



Global Coalition to **Protect**
Education from Attack

Proteger a la educación de ataques en el contexto del cambio climático



Jóvenes estudiantes se reúnen en un centro de aprendizaje temporal financiado por UNICEF después de que una inundación dañara gravemente la escuela primaria a la que asistían en Allah Dina Channa, Baluchistán, Pakistán, en septiembre de 2022. ©ECW, 2022.

Noviembre 2024

Agradecimientos

El presente documento informativo fue elaborado por Marika Tsolakis, consultora de la Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques (Global Coalition to Protect Education from Attack, GCPEA), con apoyo de la Secretaría de GCPEA. GCPEA agradece al personal de organizaciones internacionales y demás especialistas que compartieron sus perspectivas para este documento.

GCPEA es una coalición de organizaciones, entre las cuales se incluyen Save the Children, Amnistía Internacional, Education Above All Foundation (EAA), Human Rights Watch, Plan International, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). GCPEA es un proyecto de Tides Center, una organización sin fines de lucro constituida en virtud del apartado 501(c)(3).

Este documento informativo se preparó con independencia de las organizaciones miembros que integran el Comité Directivo de GCPEA y no refleja necesariamente la opinión de estas.

GCPEA desea expresar su profunda gratitud por el generoso apoyo de Education Cannot Wait y extender su agradecimiento a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) por apoyar la producción y traducción de este documento.



The Global Fund for Education
in Emergencies and Protracted Crises

Introducción

En 2022 y 2023, la Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques (en adelante, GCPEA, por sus siglas en inglés) identificó aproximadamente 6.000 presuntos ataques a la educación o casos de uso militar de establecimientos educativos en 28 países. Estos incidentes dañaron, destruyeron u obligaron al cierre de escuelas y universidades, y causaron daños directos a más de 10.000 estudiantes y docentes¹.

Muchos de los niños y niñas, jóvenes y docentes afectados por estos ataques enfrentaron obstáculos para el aprendizaje seguro más allá de las consecuencias derivadas del contexto de guerra. En 2022 y 2023, más de dos tercios de los países afectados por conflictos en los que se produjeron ataques a la educación también experimentaron un **riesgo extremadamente elevado de peligros climáticos y ambientales para niños y niñas**, según el Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF².

Al igual que los ataques contra la educación, en los últimos años los fenómenos climáticos, tanto de evolución lenta como rápida, han causado daños, destrucción o el cierre de establecimientos de aprendizaje y han provocado daños en la salud física y mental de estudiantes y educadores³. Por ejemplo, en Sudán, tras el estallido del conflicto en 2023, se cerraron escuelas a nivel nacional y cientos de establecimientos educativos experimentaron daños, según datos de la ONU⁴. Un año después, en junio de 2024, las inundaciones dañaron decenas de escuelas e interrumpieron el aprendizaje de más de 23.000 niños y niñas que acababan de reanudar las clases⁵. Cuando se enfrentan a múltiples peligros, las comunidades y los sistemas educativos están menos preparados para absorber impactos, lo que inhibe la continuidad de la enseñanza y el aprendizaje, sobre todo en contextos frágiles.

Este documento informativo sostiene que **es fundamental considerar los riesgos e impactos asociados al cambio climático como parte de cualquier iniciativa para prevenir, mitigar o responder a los ataques a la educación**. Ante esta convergencia de crisis, los Estados deben actuar con urgencia para proteger a la educación en el contexto del cambio climático. El número de emergencias complejas y la magnitud de las necesidades humanitarias son cada vez mayores, y es probable que esta tendencia persista con el aumento de las temperaturas globales y los conflictos prolongados⁶. La tasa creciente de ataques a la educación —que registró **un aumento del 20 %** en 2022-2023 en comparación con el período 2020-2021— es apenas uno de los indicios de que actuar es imperioso⁷.

Resumen de los principales hallazgos

- Algunos ataques a la educación pueden estar relacionados con el clima, como el saqueo de comedores escolares, los ataques a escuelas utilizadas como refugios temporales de socorro en casos de desastre y el aumento del riesgo de que, después de inundaciones, haya explosivos que se desplacen a sitios cercanos a escuelas.
- El calor extremo, las tormentas tropicales y las inundaciones son los riesgos de origen climático que afectan más comúnmente a los países que experimentan ataques a la educación.
- Debido a esta combinación de crisis, las comunidades escolares sufren impactos similares, como cierres de escuelas, daños y destrucción de establecimientos educativos, y daños para la salud física y mental. Las niñas y las personas con discapacidad se ven afectadas de manera diferencial por ambos tipos de peligros, sufriendo, entre otros impactos, tener menos probabilidades de acceder a la educación después de un ataque o evento climático.

- Hay buenas prácticas que pueden aplicarse para abordar tanto los ataques a la educación como la crisis climática, entre ellas:
 - ▶ implementación y supervisión de políticas y planes holísticos sobre seguridad escolar;
 - ▶ actividades de recopilación de datos que recojan los efectos y la incidencia tanto de los ataques a la educación como del clima;
 - ▶ construir o reparar espacios de aprendizaje para que soporten tanto los peligros climáticos como los que derivan de conflictos;
 - ▶ fortalecimiento de leyes y normas internacionales para proteger a la educación en el contexto del cambio climático.

Nexos entre cambio climático y ataques a la educación

Si bien hay un reconocimiento amplio de los nexos entre el cambio climático, los conflictos armados y el derecho a la educación⁸, a menudo es difícil establecer la relación de causalidad entre un fenómeno climático y un ataque determinado a la educación o un caso de uso militar de una escuela o universidad. En primer lugar, diferentes países y regiones sufren distintos tipos de violencia armada y peligros de origen natural, que también varían a lo largo del tiempo. A su vez, la información sobre los ataques a la educación a menudo no incluye detalles suficientes para establecer la relación de causalidad o el motivo.

A pesar de estos desafíos, GCPEA identificó algunas relaciones preliminares entre los ataques a la educación y los peligros de origen climático, entre ellas:

Ataques a comedores escolares: en las zonas propensas a conflictos y desastres, los programas de alimentación escolar son una de las formas más eficaces de asegurar que los niños y las niñas sigan aprendiendo⁹. Esto se confirma particularmente cuando la sequía u otros fenómenos meteorológicos han aumentado la inseguridad alimentaria y la escasez de recursos, como en el Sahel¹⁰. Si bien estos programas brindan asistencia crítica a niños y niñas, GCPEA identificó que algunas despensas escolares fueron blanco de ataques. Diversos grupos armados saquearon en forma reiterada comedores escolares en Burkina Faso y Malí en 2022 y 2023¹¹, y se informó sobre incidentes similares en Níger en 2019 y 2020¹².

Ataques vinculados a escuelas utilizadas como refugios temporales: según el Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (Internal Displacement Monitoring Centre), los desplazamientos de poblaciones debido a los fenómenos climáticos también se han vuelto cada vez más frecuentes, incluso en zonas afectadas por conflictos¹³. Tanto en los desplazamientos relacionados con el clima como en los conflictos, las escuelas se utilizan a menudo para albergar a personas desplazadas, y hay pruebas recientes que apuntan a un mayor riesgo de ataques cuando las escuelas se usan como refugios temporales para civiles desplazados. Por ejemplo, en Filipinas, la ONU determinó que un grupo armado atacó una escuela que albergaba a personas desplazadas internas que huían de las inundaciones en 2021; el grupo pretendía atacar a las fuerzas de seguridad del Estado que intervenían en los esfuerzos de socorro ante desastres¹⁴. Ese mismo año, la ONU observó 13 casos en los que grupos armados interfirieron con la labor de fuerzas de seguridad del Estado durante las respuestas a desastres en Filipinas¹⁵.

Aumento de los riesgos por armas explosivas: GCPEA concluyó que se usaron armas explosivas en al menos una tercera parte de todos los ataques a la educación registrados en 2022 y 2023.

Esto incluyó el uso de artefactos explosivos improvisados, minas terrestres o municiones sin detonar cerca de escuelas o a lo largo de trayectos escolares¹⁶. Cuando se producen inundaciones en zonas afectadas por conflictos actuales o anteriores, los explosivos pueden desplazarse y moverse de lugar, como se documentó hace poco en Yemen y en Libia¹⁷. Esto aumenta los riesgos para niños, niñas y docentes, entre otras cosas, al acercar armas a puntos más próximos a los centros educativos¹⁸. La posibilidad de que los explosivos dañen edificios escolares o maten o mutilen a estudiantes y docentes aumenta tras las inundaciones, incluso años y décadas después de que haya finalizado una guerra. Las armas explosivas también tienen consecuencias directas y persistentes sobre el medio ambiente, y los Estados deben tomar medidas para reducir al mínimo tales impactos en el aire, el agua y el suelo¹⁹.

Impactos convergentes del cambio climático y los ataques a la educación

Muchos contextos experimentan tanto el cambio climático como ataques a la educación

Hay datos abundantes sobre los impactos que tiene la combinación de conflictos y cambio climático sobre la educación. Estos datos destacan el alcance y la forma en que confluyen estos fenómenos. Entender y realizar un mapeo de los eventos climáticos frente a los patrones de ataques a la educación puede contribuir en mayor medida a facilitar la anticipación, la prevención y la posibilidad de definir respuestas sostenibles y seguras. Una mejor comprensión de estos impactos también puede ayudar a la sociedad civil a interpelar a los Estados para que cumplan con sus obligaciones conforme al derecho internacional.

Por un lado, las evidencias muestran que **los países afectados que enfrentan ataques a la educación son sumamente vulnerables a riesgos climáticos**. UNICEF consideró que más de dos terceras partes de los 28 países que se abordaron en el informe de Ataques a la Educación 2024 de GCPEA presentan un nivel muy alto de riesgo climático y ambiental para los niños y las niñas²⁰. De manera similar, de los 35 países más vulnerables y menos preparados ante el cambio climático, incluidos en el índice de la Iniciativa Global de Adaptación de Notre Dame (Notre Dame Global Adaptation Initiative, ND-GAIN), 16 fueron analizados en Ataques a la Educación 2024²¹. En 2023, el Comité Internacional de Rescate (International Rescue Committee, IRC) identificó a 16 países en el epicentro de las crisis climáticas y de conflictos, todos ellos analizados en el informe de 2024 de GCPEA²².

En los países afectados por conflictos en los que hubo ataques a la educación en 2022 y 2023, **las inundaciones, las tormentas tropicales, el calor extremo y las sequías** fueron los peligros más comunes relacionados con el clima²³. Se produjeron inundaciones en zonas de países donde GCPEA registró recientemente ataques contra la educación, como **Afganistán, Camerún, Etiopía, la República Democrática del Congo (RDC), Libia, Malí, Níger, Nigeria, Sudán del Sur y Sudán**²⁴. En otros lugares, las tormentas y los ciclones tropicales han asolado zonas de África oriental y Asia que se ven afectadas por ataques, como **Mozambique y Filipinas**²⁵. El calor extremo y la sequía también perturbaban la posibilidad de aprendizaje en países afectados por ataques a la educación, por ejemplo, en **Somalia, Pakistán y Filipinas**; a su vez, en **Sudán del Sur** se perdió al menos un mes de tiempo de instrucción en todo el país en 2024 debido al calor²⁶. Se prevé que estos tipos de riesgos climáticos aumenten, y que los países de África occidental, oriental y meridional sufran los cambios más graves²⁷.

En varios contextos los datos destacan estos impactos convergentes y la posibilidad de que obstaculicen el acceso a una educación segura e impidan una respuesta eficaz. Por ejemplo, en la primera mitad de 2024, el Grupo Temático de Educación de la RDC informó que se cerraron más de 1.500 escuelas, afectando a casi 600.000 niños y niñas. De estas escuelas, el 10 % quedaron destruidas debido a peligros de origen natural, el 6 % fueron ocupadas por grupos armados y más del 60 % se cerraron debido a ataques y al conflicto²⁸. En África occidental y central, UNICEF informó que el 39 % de los niños y las niñas experimentaron temperaturas de 36 °C (95 °F) o mayores durante al menos una tercera parte del año, lo que puso en peligro la salud de docentes y del alumnado y perturbó el aprendizaje²⁹. Muchos niños y niñas de la región no pudieron asistir a la escuela, y más de 14.000 escuelas fueron cerradas debido a la inseguridad, afectando a 2,8 millones de estudiantes³⁰.

Las comunidades experimentan impactos similares por el cambio climático y los ataques a la educación

La convergencia cada vez mayor de los ataques contra la educación y los fenómenos climáticos tiene consecuencias nefastas para la educación, sobre todo porque estos peligros le causan daños similares. Las consecuencias incluyen daños o destrucción de escuelas y materiales de aprendizaje, desplazamiento de estudiantes y docentes, pérdida de días de aprendizaje, reducción de los mecanismos de supervivencia para las familias, implicaciones en la salud mental y física, y pérdida de vidas³¹.

En ambos tipos de crisis, las mujeres y las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada; por ejemplo, es más probable que las niñas vean impedida su asistencia a la escuela por razones de salud, seguridad o por los efectos económicos en las familias, que obstaculizan la posibilidad de pagar las tasas escolares y llevan a dar prioridad a los varones³². Las niñas y los niños con discapacidad también se ven afectados de manera diferentes por los desastres y los conflictos, sobre todo en situaciones de desplazamiento forzado. Por ejemplo, hay niños y niñas con discapacidad que podrían enfrentar limitaciones físicas para huir; igualmente, en los lugares de desplazamiento, las escuelas provisionales suelen ser menos accesibles o no cuentan con docentes capacitados en técnicas de inclusión³³.

Estos ejemplos muestran los efectos acumulativos para la educación y los desafíos en materia de prevención, mitigación y respuesta en crisis complejas. Los países que tienen dificultades para responder a los efectos devastadores en la educación causados por los conflictos armados y el clima tendrán menor capacidad de absorber impactos. Esto incluye el debilitamiento de la capacidad de proveedores de servicios de educación para seguir prestándolos, y de que niños y niñas asistan a clases, progresen y aprendan. En las zonas de conflicto, las estructuras de gobernanza más frágiles podrían estar menos preparadas para alertas tempranas o respuestas, en especial las comunidades marginadas.

El reconocimiento y la comprensión de estos patrones y su solapamiento con los ataques a la educación pueden contribuir a mejorar las respuestas y generar mayor urgencia para adoptar medidas que aborden las causas profundas. Esto también podría generar más eficiencia y eficacia, ya que muchos niños y niñas experimentarán los impactos de estos eventos de maneras semejantes y requerirán intervenciones similares. Con el fin de evitar la estigmatización y más estrés negativo, esas intervenciones deben desarrollarse con una perspectiva de género, además de ser inclusivas, sensibles a la discapacidad y respetar el principio de no causar daño. Deben abordar las necesidades de los niños y las niñas de manera integral, teniendo en cuenta sus necesidades educativas, socioemocionales, físicas y de salud mental³⁴.

Proteger a la educación de ataques en el contexto del cambio climático

Las medidas de anticipación, prevención y respuesta a los ataques a la educación deben ser sensibles al clima y apoyar la seguridad escolar integral. Hay numerosas herramientas y estrategias, basadas en la planificación educativa que toma en cuenta las crisis³⁵, como el **Marco Integral de Seguridad Escolar** (Comprehensive School Safety Framework, CSSF) liderado por la Alianza Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Resiliencia en el Sector de la Educación (Global Alliance for Disaster Risk Reduction and Resilience in the Education Sector, GADRRRES)³⁶ y las **Normas Mínimas, Edición 2024**, de la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (Inter-agency Network for Education in Emergency, INEE)³⁷.

La **Declaración sobre Escuelas Seguras**, un compromiso intergubernamental de carácter político respaldado por 120 Estados³⁸, promueve un enfoque holístico sobre cómo proteger a la educación en situaciones de conflicto, que ayude a los Estados a cumplir sus obligaciones conforme al derecho internacional, incluso en el contexto del cambio climático. La Declaración se menciona específicamente en el Marco Integral de Seguridad Escolar (CSSF) como uno de los instrumentos fundamentales para responder a los efectos combinados del cambio climático, los conflictos armados y otros peligros.

Un dato importante es que la implementación de la Declaración sobre Escuelas Seguras se sustenta en un enfoque intersectorial e involucra a gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil, así como a comunidades afectadas³⁹. Estos mismos actores pueden integrar las cuestiones relacionadas con los conflictos, el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres para fortalecer el sistema educativo y las iniciativas intersectoriales. Muchas de las medidas que ya se adoptaron en apoyo a la Declaración sobre Escuelas Seguras tienen un aspecto de consideración de los factores climáticos o pueden apoyar fácilmente la protección de las escuelas tanto de ataques como de peligros relacionados con el clima. **Dados los recursos limitados con los que se cuenta para la educación en emergencias⁴⁰, los enfoques que abordan crisis múltiples ofrecen un mejor valor y un mayor potencial de impacto.**

¿Qué se puede hacer al respecto?

A continuación se detallan ejemplos de iniciativas orientadas a salvaguardar la educación mediante enfoques integrales que abordan tanto los ataques a la educación como los riesgos relacionados con el clima, organizados según los compromisos de la Declaración sobre Escuelas Seguras.

Recopilar datos confiables y relevantes

Los datos relativos al alcance y el impacto de los ataques contra la educación y los peligros climáticos son importantes para los fines de prevención, mitigación y respuesta. Cuando múltiples crisis golpean una misma zona, es importante tener datos que apunten a las diferentes causas de los daños, la destrucción de escuelas o el cierre de instalaciones educativas para evaluar dónde y cómo construir o reconstruir escuelas. Estos datos también pueden aplicarse para configurar el acceso humanitario, si, por ejemplo, las inundaciones dañan las carreteras utilizadas para dar respuesta a un ataque.

Algunas organizaciones informan de manera periódica sobre este tipo de impactos, como el Grupo Temático sobre Educación de la **RDC** que, tal y como se ha mencionado antes, detalla

diferentes razones relacionadas con el clima y los conflictos que provocan daños y destrucción de escuelas⁴¹. Del mismo modo, el Grupo Temático sobre Educación de **Etiopía** aporta datos sobre el tipo y la magnitud de los daños, así como sobre la cantidad de estudiantes afectados tanto por los ataques contra la educación como por los diferentes fenómenos meteorológicos en distintas zonas del país⁴².

A menudo, los datos sobre el impacto de una crisis se recopilan en las semanas o meses posteriores a un evento, a través de una evaluación de necesidades o encuesta. Sin embargo, **los datos en tiempo real sobre incidentes a nivel comunitario** acerca de múltiples peligros e impactos pueden favorecer una respuesta más rápida, así como los esfuerzos de prevención y mitigación en las áreas circundantes. En **Nigeria**, en el año 2023, el sector de la educación puso en práctica una Herramienta de Monitoreo de Incidentes en línea en estados del noreste⁴³. La herramienta, que está alojada en Kobo, capta información sobre acontecimientos que perturban la educación o afectan la seguridad, como inundaciones, sequías y tormentas de viento, así como saqueos, instancias de uso militar o ataques contra escuelas, violencia contra docentes y estudiantes y uso de escuelas como refugio para las PDI. Para desarrollar la herramienta, el Grupo de Trabajo sobre Educación en Situaciones de Emergencia convocó a socios del área de educación, así como al Grupo de Trabajo sobre Discapacidad⁴⁴.

Aplicar enfoques de la educación que sean sensibles a los conflictos

La educación sensible a los conflictos y las crisis es fundamental para la consolidación de la paz en contextos afectados por conflictos que son vulnerables a los riesgos climáticos. Los ministerios y las organizaciones multilaterales y de la sociedad civil pueden asegurar que la educación sensible a las crisis sea resiliente tanto a las perturbaciones climáticas como a las relacionadas con conflictos.

Una forma de lograrlo es a través de la planificación sectorial que toma en cuenta las crisis, que incluye análisis, políticas, planes y marcos del sector educativo que aborden los riesgos asociados con el clima y los ataques a la educación⁴⁵. Cuando sea posible y pertinente, la planificación debería incluir un análisis conjunto de los riesgos para analizar con mayor eficacia los efectos combinados de múltiples crisis. Estos son algunos ejemplos:

- En **Burkina Faso**, el gobierno integró la reducción del riesgo de conflictos y desastres en su plan decenal (2012-2021) del sector educativo⁴⁶. Este proceso de planificación se produjo después de inundaciones y con un trasfondo de inestabilidad política, pero antes de los conflictos armados que tienen lugar actualmente. El plan estableció estructuras intersectoriales, como un comité para la educación en situaciones de emergencia y el diálogo entre el Ministerio de Educación y la Comisión Nacional de Ayuda para Emergencias y Rehabilitación⁴⁷. Más recientemente, la Secretaría Técnica de Educación en Situaciones de Emergencia de Burkina Faso publicó informes mensuales sobre cierres de escuelas, en los que se comunicaba sobre inseguridad, conflictos y peligros de origen natural⁴⁸.
- El Análisis del Sector Educativo 2022 de **Somalia** describe de forma detallada aspectos sobre clima, conflictos y fragilidad, el contexto político y la COVID-19, e incluye de forma explícita los riesgos de ataques a la educación⁴⁹.
- En **Pakistán**, país que ha experimentado un alto nivel de ataques contra la educación e inundaciones y sequías devastadoras, el Marco de Seguridad Escolar de 2017 menciona de forma expresa tanto los ataques a la educación como los eventos climáticos que afectan la

infraestructura y los sistemas escolares. El marco incluye intervenciones sugeridas, pasos en la planificación e implementación de los planes de seguridad escolar, y directrices para el monitoreo y la evaluación desde el nivel local hasta el nacional⁵⁰.

- En 2021 el Ministerio Federal de Educación de **Nigeria** publicó las Normas Mínimas para Escuelas Seguras, en las que se incorpora la Declaración sobre Escuelas Seguras como parte de un Enfoque Común sobre Escuelas Seguras que aborda los conflictos armados, los peligros de origen natural y los riesgos y la violencia cotidianos. Ver más detalles en el cuadro de texto a continuación⁵¹.

También se alienta a los gobiernos y organizaciones que han adoptado medidas para promulgar políticas integrales de seguridad escolar a que compartan buenas prácticas a través de GADRRRES, incluso a través de su Encuesta sobre Políticas de Seguridad Escolar Integral⁵².

Normas Mínimas de Nigeria para Escuelas Seguras: Abordar riesgos relacionados con los ataques a la educación

En Nigeria, el gobierno federal adoptó la [Política Nacional sobre Seguridad, Protección y Escuelas sin Violencia](#) (National Policy on Safety, Security and Violence-Free Schools, NPSSVSF) en 2021. Esta política establece un enfoque holístico en materia de seguridad y protección, con particular énfasis en los ataques a la educación y en los riesgos relacionados con el clima. Para orientar su implementación, 17 estados han establecido Comités Directivos y redactaron planes de implementación con determinación de costos en función de las necesidades, el contexto y el presupuesto.

Las [Normas Mínimas para Escuelas Seguras](#) (Minimum Standards for Safe Schools, MSSS) traducen la NPSSVSF en 21 normas relativas a seis Áreas de Resultados: Sistemas escolares sólidos, Violencia contra niños y niñas, Peligros naturales, Conflicto, Peligros cotidianos e Infraestructura Escolar Segura. En 2023, UNICEF prestó apoyo al Ministerio de Educación Federal para medir la implementación de las normas elaborando un instrumento de monitoreo y llevando a cabo un estudio piloto sobre la aplicación en el ámbito escolar en diez estados del noroeste y noreste de Nigeria.

Los [resultados del estudio de 2023](#) mostraron que muchas escuelas tienen dificultades para garantizar la seguridad de estudiantes y docentes. Por ejemplo, una tercera parte de las escuelas informaron que habían adoptado medidas para prevenir el uso militar, mientras que menos de la mitad indicaron tener la capacidad de sostener el aprendizaje durante los conflictos. Muchas escuelas han informado de que es necesario reforzar las estructuras de edificios y puertas escolares, ya que esto incrementará la resiliencia ante el clima y ante los fenómenos relacionados con el conflicto.

En una serie de informes, resúmenes y fichas escolares a nivel estatal, los resultados han aportado evidencias para acelerar la implementación holística de las MSSS. Por ejemplo, algo más de un tercio de las escuelas indicaron tener un sistema de alerta temprana. En la actualidad, el gobierno y los socios se encuentran en las fases iniciales del diseño de Sistemas de Alerta Temprana en las escuelas que permitirán la comunicación y coordinación con respecto a los riesgos y peligros asociados con los conflictos y los peligros de origen natural.

Entre las medidas adicionales que han sido orientadas por los resultados del estudio se incluyen:

- El Gobierno Federal de Nigeria y UNICEF elaboraron materiales de sensibilización en inglés, igbo, yoruba y hausa para que haya una mayor comprensión de la seguridad escolar integral entre estudiantes y educadores.
- El Grupo de Trabajo Técnico Nacional para la Educación sobre el Cambio Climático, copresidido por el FME y UNICEF, financió la elaboración de materiales de enseñanza y aprendizaje sobre cambio climático, que se distribuyeron a escuelas del norte de Nigeria en apoyo a la acción climática dirigida por jóvenes.
- Se capacitó a comités de gestión escolares sobre las escuelas seguras. Esta capacitación adoptó un enfoque integral, incluyendo la preparación para la posibilidad de ataques contra la educación y los peligros relacionados con el clima.
- Los resultados del proyecto piloto se han difundido en seminarios nacionales y estatales sobre seguridad escolar para dar incluso mayor impulso a la acción de los gobiernos federal, estatal y local, de los actores escolares y socios de desarrollo.

Los enfoques integrales para abordar la seguridad escolar reciben, además, apoyo a través del diálogo sobre políticas y la incidencia a nivel federal. Por ejemplo, el Comité Interministerial sobre Escuelas Seguras verifica que haya coordinación y diálogo con respecto a la Declaración sobre Escuelas Seguras e incluye a representantes del Ministerio de Educación y del Organismo Nacional de Gestión de Emergencias, que supervisa las medidas de socorro en casos de desastres. Esta es una práctica alentadora hacia la posibilidad de establecer respuestas holísticas a conflictos y crisis climáticas en materia de educación.

Para conocer más, ver:

- [Normas Mínimas para Escuelas Seguras](#)
- [Normas Mínimas para Escuelas Seguras en Nigeria: Informe de seguimiento de julio-diciembre de 2023](#)
- [El estado de aplicación de la Declaración sobre Escuelas Seguras \(DES\) en el Sahel, la RDC y Nigeria](#)
- [Salvaguardar la educación: Panoramas de políticas y datos para la protección de la educación frente a ataques en Nigeria](#)
- [Política Nacional de Seguridad y Escuelas Libres de Violencia, con sus Directrices de Implementación](#)

Procurar asegurar la continuidad de la educación durante los conflictos armados

Los esfuerzos orientados a asegurar la continuidad de la educación pueden adoptar enfoques que tomen en cuenta el clima. Por ejemplo, los daños a establecimientos educativos o su destrucción, o el desplazamiento de docentes y estudiantes, son consecuencias comunes de los ataques a la educación. Las respuestas pueden consistir en construir espacios temporales de aprendizaje (ETA) o la reparación de escuelas. En **Chad**, cientos de miles de niños y niñas en edad escolar han huido de la violencia en Sudán. En respuesta a esto, se han instalado al menos 100 ETA desde abril

de 2023⁵³. Sin embargo, la región oriental de Chad es propensa a inundaciones, vientos extremos y temperaturas elevadas, y los ETA contruidos con tiendas de campaña o toldos no soportaron factores ambientales adversos ni cuentan con ventilación adecuada. Para resolver esta situación, el Grupo de Trabajo sobre la Educación de las Personas Refugiadas en Chad validó y adoptó un modelo de ETA adecuado para el clima, de carácter semiduradero y adaptado a la disponibilidad de materiales locales⁵⁴.

También existe orientación sobre cómo posicionar y construir mejor las escuelas y los ETA teniendo en cuenta los desafíos climáticos. Esto incluye un Compendio de UNICEF para el diseño de ETA⁵⁵ y la Biblioteca Global sobre Infraestructura Escolar del Banco Mundial⁵⁶. Además, el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO ha creado herramientas y métodos para favorecer la selección de emplazamientos escolares que sean menos propensos a los riesgos, mediante el análisis de datos geoespaciales, climáticos y de conflictos sobre los mapas escolares para aplicar estos datos a la planificación por parte de ministerios de educación y sus socios⁵⁷.

A su vez, las evaluaciones de necesidades posteriores a desastres (ENPD) ayudan a gobiernos y entidades socias a comprender los daños, las pérdidas y las necesidades después de un desastre y a planificar en función de ello. En **Laos**, las inundaciones en 2018 afectaron a la mayor parte del país y dañaron más de 220 escuelas, según una ENPD impulsada por el gobierno⁵⁸. Dado que alrededor del 30 % de los terrenos en Laos siguen estando contaminados por artefactos sin detonar debido a los bombardeos ocurridos en las décadas de 1960 y 1970⁵⁹, la ENPD realizó un mapeo y evaluó minuciosamente el riesgo de que haya desplazamientos de artefactos sin detonar como resultado de inundaciones, incluso cerca de escuelas, y recomendó que se realizara una inspección y tareas de limpieza adecuadas de las escuelas antes de repararlas o reconstruirlas⁶⁰. La educación integral sobre el riesgo que representan las minas en Laos también ha concienciado a estudiantes para que identifiquen y se mantengan alejados de artefactos sin detonar⁶¹.

Reunirse para examinar la implementación de la Declaración sobre Escuelas Seguras y apoyar esfuerzos de las Naciones Unidas

Al respaldar la Declaración sobre Escuelas Seguras, los Estados se comprometen a cooperar con la ONU para proteger la educación en los conflictos armados. Esto debería incluir la implementación efectiva de las recomendaciones y directrices de la ONU relativas a la protección de la educación contra ataques en el contexto del cambio climático.

Estos son algunos ejemplos sobre normas y derecho internacional que abordan estas crisis:

- **El Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas** ha elaborado una orientación autorizada que ofrece margen para la incidencia y la acción sobre la cuestión de las escuelas que se utilizan como refugios para personas desplazadas internas u otras respuestas de emergencia. La Observación General N° 26 (2023) sobre los derechos del niño y el medio ambiente, con especial atención al cambio climático, sostiene que “[a] responder a las emergencias causadas por fenómenos meteorológicos graves en zonas ya afectadas por conflictos armados, los Estados deben velar por que las escuelas no se conviertan en objetivos de la actividad de los grupos armados”⁶². En la misma Observación general, el Comité también afirmó que “[la] degradación ambiental eleva el riesgo de que los niños sean objeto de graves violaciones de sus derechos en los conflictos armados como consecuencia de los desplazamientos, la hambruna y el aumento de la violencia”.
- **La Relatora Especial sobre el Derecho a la Educación de la ONU** ha profundizado en la adaptabilidad de los sistemas educativos en función de los flujos migratorios y de personas

refugiadas, los conflictos, los desastres ambientales y el cambio climático, al tiempo que pide a los Estados que respalden la Declaración de Escuelas Seguras⁶³.

A su vez, las reuniones internacionales y regionales destinadas examinar e intercambiar buenas prácticas pueden promover medidas orientadas al clima. Por ejemplo, en octubre de 2024, el Gobierno de España, junto con GCPEA, GADRRRES, la INEE y el Grupo Regional de Educación para América Latina y el Caribe, organizaron un taller sobre seguridad escolar con el objetivo de promover la aplicación de la Declaración sobre Escuelas Seguras y el CSSF.

En la región del Caribe, desde 2017 se han celebrado tres Foros Ministeriales sobre Seguridad Escolar, el más reciente de ellos en 2022, en el que se gestó la Declaración de San Martín sobre Seguridad Escolar. La Declaración reconoce la necesidad de reforzar la resiliencia escolar ante los riesgos y la violencia relacionados con el clima adoptando enfoques armonizados. Es importante destacar que el proceso se basó en lo expresado por niños, niñas y jóvenes, y también instó a que se establecieran estructuras nacionales, incluidos centros de coordinación en el ámbito escolar⁶⁴. Aunque la mayoría de los países caribeños no han sufrido ataques contra la educación, muchos son signatarios de la Declaración sobre Escuelas Seguras.

Durante la COP28, Education Cannot Wait (ECW) organizó eventos enfocados en el impacto que tiene en la educación el desplazamiento inducido por el cambio climático. En estas sesiones, se analizó cómo las crisis climáticas perturban la educación y se examinaron enfoques innovadores para asegurar el acceso a la educación en contextos de crisis propiciadas por el clima, incluidos los conflictos.

Recomendaciones

Muchos Estados, sus socios y comunidades han adoptado medidas importantes para que las escuelas sean más seguras y resilientes frente a los conflictos y a los peligros relacionados con el clima, lo que incluye implementar la Declaración sobre Escuelas Seguras. Sin embargo, es necesario adoptar medidas urgentes para que cesen los ataques contra la educación y las consecuencias devastadoras del cambio climático y los conflictos armados.

Las reuniones globales, como la Conferencia de las Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), representan oportunidades para que quienes toman decisiones asuman compromisos relativos al cambio climático y los conflictos⁶⁵. Las acciones recomendadas que se indican debajo se dirigen a Estados, donantes y agentes humanitarios y se desarrollaron en el período previo a la COP29. También contribuyen a que haya avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Pacto para el Futuro, la Declaración sobre Escuelas Seguras y otros compromisos orientados a garantizar una educación segura para niños, niñas, jóvenes y docentes afectados por las crisis.

Como parte de sus esfuerzos para garantizar una educación segura e inclusiva para todas las personas y responder a los impactos convergentes del cambio climático y los ataques a la educación, los Estados deberían hacer lo siguiente:

- Adoptar medidas urgentes para mitigar el cambio climático a fin de cumplir con sus obligaciones en virtud del derecho internacional y mejorar la protección de la educación en los conflictos armados.
- Respalde, implemente y apoye la Declaración sobre Escuelas Seguras de un modo que tenga en cuenta aspectos relacionados con el género y con el clima, a fin de que tanto estudiantes como docentes puedan aprender y enseñar en condiciones de seguridad.

- Respalda el Marco Integral de Seguridad Escolar para fortalecer la implementación de la Declaración sobre Escuelas Seguras desde una perspectiva que tome en cuenta todos los riesgos y el factor climático.
- Cooperar e invertir en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz a fin de mitigar los daños ambientales que puedan producirse como resultado de los conflictos armados, entre otras cosas, apoyando la Declaración Política sobre el Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas.
- Participar en la V Conferencia Internacional sobre Escuelas Seguras en 2025 e involucrar en las delegaciones a las agencias de Reducción del Riesgo de Desastres (RRD) y a organismos ambientales con el objetivo de contribuir a una mayor seguridad escolar integral.

Para apoyar a los gobiernos a proteger la educación en contextos de cambio climático, los donantes deberían hacer lo siguiente:

- Priorizar inversiones que fortalezcan la resiliencia de los sistemas educativos para enfrentar múltiples riesgos, incluidos el cambio climático y los conflictos.
- Dotar de recursos y contribuir a un intercambio intergubernamental e intersectorial sólido de buenas prácticas y enseñanzas extraídas, a fin de proteger a la educación contra ataques y lograr mayor resiliencia ante perturbaciones climáticas.
- Asumir compromisos en materia de soluciones a largo plazo de adaptación al clima que aborden los peligros y riesgos subyacentes y refuercen la resiliencia de las comunidades y los sistemas educativos que enfrentan múltiples crisis.
- Financiar investigaciones que analicen la relación entre los ataques a la educación y el clima.

Para organizarse y responder con mayor eficacia a los ataques de una manera que tome en cuenta al clima, los gobiernos y sus socios deberían hacer lo siguiente:

- Cerciorarse de que los Comités Técnicos de la Declaración sobre Escuelas Seguras y los órganos que supervisan su implementación cuenten con representación de las agencias que se ocupan de aspectos de RRD o el medio ambiente.
- En los países que han respaldado tanto el Marco Integral de Seguridad Escolar como la Declaración sobre Escuelas Seguras, deben aplicarse enfoques armonizados y holísticos con respecto a su implementación y para asegurar mayor resiliencia escolar.
- Cuando existan comités de RRD, cerciorarse de que se incluya a representantes del sector educativo.
- Asegurarse de que los planes, políticas y análisis educativos utilicen enfoques que consideren múltiples riesgos y que aborden de manera conjunta los ataques a la educación, el clima y otros peligros. Compartir prácticas prometedoras sobre estos esfuerzos, entre otras cosas, a través de la Encuesta sobre Políticas de Seguridad Escolar Integral.
- Desarrollar, proveer recursos, implementar y monitorear políticas de seguridad escolar sensibles al clima y planes de contingencia que tengan en cuenta los riesgos planteados por el cambio climático y los ataques a la educación, de conformidad con el Marco Integral de Seguridad Escolar y la Declaración sobre Escuelas Seguras.

- Recopilar y comunicar datos fiables sobre los impactos del cambio climático y los ataques a la educación en la infraestructura escolar, estudiantes y docentes, y promover el análisis y el uso conjunto de los datos.
- Adoptar medidas sensibles al clima y con posibilidad de adaptación al momento de reparar o reconstruir escuelas o universidades, construir espacios temporales de aprendizaje o asignar recursos educativos en respuesta a ataques a la educación.
- Fortalecer los sistemas de alerta temprana y las medidas de acción anticipatoria para incluir los fenómenos climáticos y los ataques a la educación, y asegurar que estén en condiciones de comunicar amenazas y riesgos relevantes a escuelas y organismos de respuesta.

Para fortalecer las sinergias entre los ataques a la educación y la RRD, los gobiernos y sus socios deberían hacer lo siguiente:

- Evaluar los riesgos relacionados con los conflictos asociados con el uso de escuelas como refugio en el marco de la ayuda en casos de desastre, y asegurar su protección durante y después de la respuesta. Identificar soluciones alternativas para el refugio que protejan a las escuelas y permitan que las niñas y los niños continúen su educación. Establecer directrices para que el uso seguro de las escuelas como refugios después de una crisis tenga en cuenta tanto los riesgos climáticos como los relacionados con los conflictos.
- Asegurar que, cuando ocurre un desastre, las evaluaciones de las necesidades incluyan información sobre los ataques a la educación, cuando sea pertinente, incluidos los artefactos sin detonar de conflictos anteriores.
- Abordar los factores que propician conflictos, incluidos los peligros de origen natural, en el marco de los programas y planes de estudio educativos que tengan en cuenta los conflictos y el clima.

Enfoques y recursos sugeridos para una implementación de la Declaración sobre Escuelas Seguras que sea sensible a aspectos climáticos		
Compromiso de la Declaración sobre Escuelas Seguras	Enfoques sensibles a aspectos climáticos para proteger la educación	Herramientas y recursos prácticos
Usar las <i>Directrices para Prevenir el Uso Militar de Escuelas y Universidades</i>	Si ocurre una instancia de uso militar, se deberán eliminar todos los vestigios o indicios de militarización que puedan tener consecuencias agudas o a largo plazo para el medio ambiente, lo que incluye armas explosivas, y velar por que las obras de reparación de los edificios o las zonas circundantes sean sensibles a los riesgos climáticos, como las inundaciones. Respaldar e implementar la declaración de la EWIPA conjuntamente con la Declaración sobre Escuelas Seguras.	Acción en materia de violencia armada. Biblioteca sobre medio ambiente y violencia explosiva. UNDRR. Degradación ambiental debido a conflictos. UNODA. Declaración política acerca del Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas.

<p>Recopilar datos</p>	<p>Recopilar y comunicar datos sobre la incidencia y los impactos de los ataques a la educación, así como datos sobre acontecimientos inducidos por el clima.</p>	<p>GCPEA. Paquete de herramientas para recopilar y analizar datos sobre ataques a la educación.</p> <p>Nigeria EiEWG. Herramienta de monitoreo de incidentes.</p>
<p>Prestar asistencia a víctimas</p>	<p>Asegurar que la asistencia a las víctimas sea adecuada, centrada en aspectos de equidad y que se adapte a los contextos climáticos.</p> <p>Evaluar los obstáculos relacionados con el clima que se manifiestan al prestar asistencia a víctimas.</p> <p>Identificar oportunidades para promover la justicia ambiental y climática para las comunidades marginadas, como parte de las respuestas a los ataques a la educación.</p>	<p>Population Council. Aprender a adaptarse: El papel vital de la educación y la equidad de género en la justicia climática</p> <p>ONU Mujeres. Acción climática feminista: Un marco para la acción.</p> <p>PNUD. El cambio climático es un asunto de justicia: he aquí por qué.</p>
<p>Enfoques sensibles a aspectos relacionados con los conflictos para asegurar la continuidad de la educación durante conflictos armados</p>	<p>Explorar los factores que propician los conflictos, incluidos los peligros de origen natural, en el marco de educación que tiene en cuenta los conflictos.</p> <p>Adaptar al riesgo climático los espacios temporales de aprendizaje y reparar y reconstruir escuelas teniendo presentes esos riesgos.</p> <p>Asegurar la acción y la evaluación conjuntas en relación con los riesgos asociados tanto con los ataques a la educación como con el clima dentro de los análisis, políticas y planes escolares o sectoriales.</p> <p>Utilizar los recursos de la comunidad para desarrollar, adaptar y brindar educación que incluya RRD y mitigación de conflictos.</p> <p>Evaluar los riesgos que representan los artefactos sin detonar en las proximidades de las escuelas como parte de las evaluaciones de las necesidades tras un desastre.</p>	<p>Asia Pacific Coalition for School Safety. Limitación y planificación de escuelas como centros de evacuación temporal en emergencias.</p> <p>Geneva Global Hub for EiE. Educación en emergencias y planificación sensible a crisis.</p> <p>GADRRRES. Encuesta de Políticas sobre Seguridad Escolar Integral.</p> <p>GADRRRES. Catálogo de orientación operativa del Marco Integral de Seguridad Escolar.</p> <p>GCPEA. Identificar y reducir riesgos a la Educación.</p> <p>Global Education Cluster. Orientación sobre la Acción Anticipatoria Coordinada en la Educación.</p> <p>Global Education Cluster. Manual de preparación para grupos de educación y grupos de trabajo sobre protección de la infancia</p> <p>INEE. Normas mínimas para la educación, edición 2024.</p> <p>IASC. Hoja de ruta sobre la crisis climática.</p> <p>Save the Children. Enfoque común sobre escuelas seguras. Colección de Herramientas.</p> <p>IIEP de la UNESCO. Análisis para las decisiones basadas en criterios múltiples en la clasificación de emplazamientos.</p> <p>UNESCO y EAA. Salvaguardar la educación: Panorama de políticas y datos para proteger la educación de ataques.</p> <p>IIEP de la UNESCO. Integrar la reducción del riesgo de conflictos y desastres en la planificación para el sector educativo.</p> <p>UNICEF. Orientación sobre la programación fundamentada en los riesgos.</p>

<p>Apoyar iniciativas de las Naciones Unidas</p>	<p>Aplicar las orientaciones y recomendaciones pertinentes de las Naciones Unidas en materia de protección de la educación en situaciones de conflicto, con un enfoque que tenga en cuenta aspectos relacionados con el clima.</p> <p>Participar en actividades de incidencia y apoyo en diversos órganos y foros de las Naciones Unidas, incluidos el Consejo de Seguridad y la COP, con el objeto de fortalecer el reconocimiento de los nexos entre los ataques a la educación y el cambio climático y promover las normas internacionales en la materia.</p> <p>Convocar a deliberaciones en Grupos de Amigos relevantes y grupos centrales de Estados (es decir, SSD, educación, CAAC) y Clima, Paz y Seguridad, y fomentar otros vínculos intersectoriales.</p>	<p>Comité Internacional de la Cruz Roja. Directrices sobre la protección del medio ambiente natural en conflictos armados</p> <p>Oficina de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados. Impactos de la inseguridad climática en niños y niñas y en los conflictos armados.</p> <p>Comité de los Derechos del Niño de la ONU, Observación general N.º 26 (2023) sobre los derechos del niño y el medio ambiente con especial atención al cambio climático ACNUDH</p> <p>PNUMA. Recursos sobre el clima, la paz y la seguridad</p> <p>Relator Especial de la ONU sobre el Derecho a la Educación. El derecho a la educación en situaciones de emergencia y Afianzar el derecho a la educación: avances y obstáculos críticos</p> <p>Relator Especial de la ONU sobre el derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible. Panorama del ejercicio efectivo del derecho humano a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible</p>
<p>Reunirse de forma periódica para analizar la implementación de la Declaración y las <i>Directrices</i></p>	<p>Hacer partícipes en las reuniones a los organismos gubernamentales responsables de cuestiones relacionadas con el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres.</p> <p>Abogar por que se proteja la educación en otros foros de coordinación educativa y en los procesos multisectoriales de mitigación de riesgos (CADRI, medidas de previsión y financiación basada en proyecciones).</p>	<p>NewClimate Institute. Base de datos sobre políticas climáticas.</p> <p>UNICEF. Hacia sistemas educativos resilientes al clima: Herramienta para la reflexión, el diálogo y la evaluación del progreso para los Ministerios de Educación y sus asociados.</p>

Notas finales

1. Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques, *Ataques a la Educación 2024*, p. 11, [enlace](#).
2. UNICEF, *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia: Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia*, Nueva York: UNICEF, 2021, [enlace](#), pp. 13-14.
3. Nordic Consulting Group, *The intersection between climate change and education: Mapping and analysis of the evidence base, 2024*, [enlace](#).
4. “A Glimmer of Hope Comes to Red Sea State, Sudan”, comunicado de prensa de UNICEF, 16 de septiembre de 2024, [enlace](#).
5. OCHA, “Sudan: Humanitarian impact of heavy rains and flooding Flash Update No. 03”, 25 de agosto de 2025, [enlace](#).
6. OCHA, “The spiraling climate crisis is intensifying needs and vulnerabilities”, in *Global Humanitarian Overview 2024*, [enlace](#). Ver también el [Informe 2023 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático \(IPCC\)](#) y el [Índice de Paz Mundial 2024](#).
7. Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques, *Ataques a la Educación 2024*, p. 11, [enlace](#).
8. Naciones Unidas, “Proyecto de principios sobre la protección del medio ambiente en relación con los conflictos armados”, presentado a la Comisión de Derecho Internacional 2022, [enlace](#). Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, “Observación general N° 26 (2023) sobre los derechos del niño y el medio ambiente, con especial atención al cambio climático”, CRC/C/GC/26. 22 de agosto de 2023. UNICEF, *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia: Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia*, Nueva York: UNICEF, 2021, [enlace](#).
9. Algunos ejemplos: “How school feeding is keeping children in classes in disaster and conflict-affected areas in Mozambique”, comunicado de prensa del Programa Mundial de Alimentos (PMA), 1 de octubre de 2021, [enlace](#); “Losing out on school: How conflict and Hunger rob children of their futures”, *Historias de PMA*, 23 de septiembre de 2024, [enlace](#).
10. PMA, Emergencia: Sahel, [enlace](#) (consultado el 17 de octubre de 2024).
11. Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques (Global Coalition to Protect Education from Attack, GCPEA), *Ataques a la Educación 2024*, pp. 63-64, [enlace](#).
12. GCPEA, *Ataques a la Educación 2020*, capítulo sobre Níger, [enlace](#). Otros datos en archivo.
13. Observatorio de Desplazamiento Interno (Internal Displacement Monitoring Centre), *Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2024* (Ginebra: Consejo Noruego para los Refugiados e IDMC, 2024), [enlace](#).
14. Oficina de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, *Climate Insecurity Impacts on Children and Armed Conflict* (Nueva York: 2023), pp. 25-26, [enlace](#).
15. *Ibíd.* p. 25.
16. Coalición Global para Proteger la Educación de Ataques, *Ataques a la Educación 2024*, p. 11, [enlace](#).
17. Save the Children, *Watching our Every Step: The Deadly Legacy of Explosive Ordnance for Children in Yemen, 2023*, [enlace](#). Kim Makhoulouf, “After Libya flood, unexploded weapons pose new risk”, *Al Jazeera*. 21 de septiembre de 2023, [enlace](#).
18. Save the Children, *Watching our Every Step: The Deadly Legacy of Explosive Ordnance for Children in Yemen, 2023*, [enlace](#).
19. Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, “Declaración política acerca del fortalecimiento de la protección de la población civil contra las consecuencias humanitarias derivadas del uso de armas explosivas en zonas Pobladas”, 2022, [enlace](#).
20. UNICEF, *La crisis climática es una crisis de los derechos de la infancia: Presentación del Índice de Riesgo Climático de la Infancia*, Nueva York: UNICEF, 2021, p. 13, [enlace](#).
21. Notre Dame Global Adaptation Initiative, Índice de 2022, [enlace](#).
22. International Rescue Committee, “Climate Action for the Epicenter of Crisis: How COP28 Can Address the Injustices Facing Conflict-Affected Communities”, 2023, [enlace](#) (países incluidos: República Centroafricana, República Democrática del Congo, Sudán, Malí, Afganistán, Somalia, Yemen, Níger, Etiopía, Burkina Faso, Myanmar, Sudán del Sur, Siria, Nigeria, Mozambique y Camerún).
23. Por ejemplo, en el África subsahariana, donde se hallaron más de la mitad de los países afectados de manera significativa por ataques entre 2022 y 2023, las inundaciones han ido en aumento, según [análisis del Banco Mundial](#).
24. Ver: [Camerún](#), [Etiopía](#), [Níger](#), [Malí](#), [Nigeria](#) y [Libia](#).
25. Ver: [Mozambique](#), [Filipinas](#).
26. Ver: [Somalia](#), [Sudán del Sur](#), [Filipinas](#) y [Pakistán](#).
27. Comisión Europea: Joint Research, *INFORM Climate Change Quantifying the impacts of climate and socio-economic trends on the risk of future humanitarian crises and disasters*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2022, [enlace](#).
28. Education Cluster DRC, “Incidencia para el despeje de escuelas usadas u ocupadas por personas desplazadas [Plaidoyer pour la libération et désengorgement des écoles occupées]”. julio de 2024, [enlace](#).
29. UNICEF, “Almost half a billion children live in areas experiencing at least twice as many extremely hot days as their grandparents”, comunicado de prensa de UNICEF, 14 de agosto de 2024, [enlace](#).
30. West and Central Africa Education in Emergencies Working Group, “Education under Attack in West and Central Africa 2024 Update”, 10 de septiembre de 2024, [enlace](#).

31. Nordic Consulting Group, *The intersection between climate change and education: Mapping and analysis of the evidence base*, 2024, [enlace](#).
32. Khandaker, K., Catterson, K. y Bruce, E.J., "Climate Change and Girls' Educational Barriers, Gender Norms and Pathways to Resilience", *Real Choices Real Lives Series*, Plan International, 2023, [enlace](#). GCPEA, "It is very painful to talk about": *The Impacts of Attacks on Education on Women and Girls*, GCPEA, 2019, [enlace](#).
33. ACNUR, "Disability, Displacement and Climate Change", abril de 2021, [enlace](#). Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, *Towards Greater Inclusion: A Discussion Paper on the CAAC Mandate and Children with Disabilities in Armed Conflict* (Nueva York: 2023), [enlace](#).
34. Información recibida de una persona encuestada por una ONG, 7 de octubre de 2024.
35. IIEP de la UNESCO, "Integrating conflict and disaster risk reduction into education sector planning: guidance notes for educational planners", 2011, [enlace](#).
36. GADRRRES, "Marco Integral de Seguridad Escolar", 2022, [enlace](#).
37. INEE, Normas Mínimas, Edición 2024, [enlace](#).
38. Lista de [Respaldos - Declaración sobre Escuelas Seguras \(protectingeducation.org\)](#) al mes de octubre de 2024.
39. Toure, Mariam, "The State of Implementation of the Safe Schools Declaration in the Sahel, DRC, and Nigeria", Plan International, Save the Children Malí y Save the Children Níger, 2024, [enlace](#).
40. Petra Heusser, Damian Lilly y Margot Thierry, "Financing for education in crisis: Where do we stand?", Blog de Global Partnership for Education, 18 de julio de 2024, [enlace](#).
41. Education Cluster DRC; UNICEF, "Escuelas atacadas /destruidas - actualización de mayo-junio de 2022 [Écoles Attaquées/ Détruites - Mis à jour mois de Mai - Juin 2022]", 7 de agosto de 2022, [enlace](#).
42. Ethiopia Education Cluster. Quarterly Newsletter #4 | Enero de 2023. [enlace](#).
43. Consulte los datos [aquí](#). Ver también: [Protocolo de la herramienta de monitoreo de incidentes \(IMT\)](#).
44. Información recibida de persona entrevistada por la ONU.
45. Geneva Hub for Education and Emergencies, "Education in Emergencies and Crisis-Sensitive Planning", 2024, [enlace](#). IIEP de la UNESCO, "Integración de la reducción del riesgo de conflictos y desastres en la planificación del sector educativo: Notas de orientación para los planificadores educativos", 2011, [enlace](#).
46. Ministerio de Educación de Burkina Faso, "Programa de desarrollo estratégico de la educación básica - 2012-2021 (Programme de développement stratégique de l'éducation de base PDSEB période: 2012 - 2021)", 2012, [enlace](#).
47. Leonora MacEwen y Chloé Chimier. Burkina Faso: integrating conflict and disaster risk reduction into an education sector plan, IIEP y UNESCO, (París: 2016), [enlace](#).
48. Ver, por ejemplo: "Burkina Faso: Monthly statistical report on EiE data", 31 de enero de 2024, [enlace](#).
49. Gobierno Federal de Somalia, "Education Sector Analysis. Assessing opportunities for rebuilding the country through education", 2022, [enlace](#).
50. Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Gobierno de Pakistán (Government of Pakistan National Disaster Management Authority), "Pakistan School Safety Framework", 2017, [enlace](#).
51. Ministerio Federal de Educación de Nigeria, "Minimum Standards for Safe Schools", 2021, [enlace](#).
52. Ver GADRRRES [CSS Policy Survey](#).
53. UNICEF, "Chad Humanitarian Situation Report No. 3 final de año 2023", 1 de febrero de 2024, [enlace](#).
54. Información aportada por una persona entrevistada por una ONGI, agosto de 2024.
55. UNICEF, "Compendium Temporary Learning Spaces (TLS) Design and practice in emergencies", 2011, [enlace](#).
56. Banco Mundial, Global Library of School Infrastructure, "Global Program for Safer Schools (GPSS)", [enlace](#).
57. Mesa, G., Sheldon, A. y Gagnon, A. "Multi-criteria decision analysis for site classification: Assessing natural hazard risks for planning the location of educational facilities", Nota técnica de la IIEP de la UNESCO, 2024, [enlace](#).
58. Gobierno de la República Democrática Popular Lao, "Post-Disaster Needs Assessment, 2018 Floods", [enlace](#).
59. The HALO Trust, "Laos profile", [enlace](#).
60. Gobierno de la República Democrática Popular Lao, "Post-Disaster Needs Assessment, 2018 Floods", [enlace](#).
61. World Education Laos, "Mine Risk Education", [enlace](#).
62. Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, "Observación general N° 26 (2023) sobre los derechos del niño y el medio ambiente, con especial atención al cambio climático", CRC/C/GC/26, 22 de agosto de 2023, [enlace](#).
63. "Afianzar el derecho a la educación: avances y obstáculos críticos", Informe de la Relatora Especial sobre el derecho a la educación, Farida Shaheed, A/HRC/53/27, 17 de mayo de 2023, [enlace](#).
64. "Sint Maarten Declaration on School Safety in the Caribbean", 30 de junio de 2022, [enlace](#).
65. Ver, por ejemplo, [la Declaración de la COP28 sobre el Clima, el Socorro, la Recuperación y la Paz y la iniciativa de la Presidencia de la COP27 "Respuestas Climáticas para Sostener la Paz \(Climate Responses for Sustaining Peace, CRSP\)", donde se establece una hoja de ruta para la implementación](#)



Global Coalition to **Protect**
Education from Attack

For media inquiries: email media@protectingeducation.org

For other inquiries: email gcpea@protectingeducation.org

Global Coalition to Protect Education from Attack
Secretariat Office
350 Fifth Avenue, 34th Floor
New York, NY 10118-3299

 [@GCPEAtweets](https://twitter.com/GCPEAtweets)

 [@Global Coalition to Protect Education from Attack](https://www.linkedin.com/company/global-coalition-to-protect-education-from-attack)